

Las multas son para el verano

FRANCISCO JIMÉNEZ



Los municipios costeros duplican las denuncias en temporada alta por el aluvión de turistas y la falta de aparcamientos en el entorno de las playas

La Costa del Sol está en plena ebullición, con municipios que llegan a triplicar su población por la llegada masiva de veraneantes, tanto aquellos que tienen casa propia como los que se alojan en hoteles o apartamentos vacacionales. Y eso se nota en las carreteras, en las playas y en las zonas de mayor afluencia, por las que moverse en coche o encontrar un hueco para estacionar puede convertirse en un calvario. No en vano, un tercio de quienes tienen fijada su segunda residencia en el litoral malagueño viene en su propio coche, al igual que la mayoría de turistas nacionales que se alojan en hoteles y apartamentos vacacionales. En cuanto a los extranjeros, el avión es la opción mayoritaria, aunque una vez que toman tierra uno de cada cinco va directo al 'rent a car'. Más gente, más vehículos, más atascos y también más infracciones al volante, especialmente relacionadas con la falta de aparcamiento que también caracteriza a la mayor parte de los destinos costeros, hasta el punto de que en las localidades del litoral las multas de tráfico se duplican durante la temporada estival. ▶

Vehículos estacionados en una isleta en Playamar, en Torremolinos, donde dificultan el giro del autobús de línea. ::

EN CIFRAS

30%

de los turistas que tienen fijada su segunda residencia en la Costa del Sol vienen en su propio coche, al igual que la mayoría de viajeros nacionales.

20%

de los visitantes que llevan vía aeropuerto alquilan un coche para desplazarse durante sus vacaciones.

20.000

vehículos conforman la flota de coches de alquiler en la provincia de Málaga.

2.115

multas por estacionamiento indebido se impusieron el pasado julio en Marbella, frente a las 1.200 que de media se ponen en temporada baja.

913

denuncias se pusieron en Benalmádena en agosto del año. El promedio fuera del verano es de unas 400 mensuales.

46%

Las multas de tráfico en Fuenigüera durante la temporada estival (desde mayo hasta mediados de septiembre) acaparan el 46% de las 26.271 contabilizadas en 2018.



▲ Nerja. Estacionar en zonas reservadas para la carga y descarga acapara buena parte de las multas... :: EUGENIO CABEZAS



El entorno de las playas son los puntos más conflictivos como consecuencia de un déficit de estacionamientos que es crónico en el litoral, además de ser, con diferencia, el aspecto peor valorado por quienes visitan la provincia, según el Observatorio Turístico de la Costa del Sol. Y ante esta ausencia de alternativas, son muchos los conductores que dejan el coche en cualquier sitio, ya sea un paso de peatones, una zona de carga y descarga, una rotonda e incluso ocupando carriles de circulación en calles de uso más residencial.

La primera consecuencia de la escasez de aparcamientos es que lastra la fluidez del tráfico por las vueltas que dan los conductores en busca de hueco. Y la segunda es que se disparan las multas, y todo ello a pesar del «equilibrio» que, según aseguran policías locales de distintos municipios, se intenta buscar para no denunciar a todos los infractores. «No puedes sancionar a 500 vehículos en una tarde, así que se actúa fundamentalmente contra los que obstaculizan la circulación», comenta un agente de Marbella. Aun así, el repunte en verano es más que notorio, ya que el pasado julio se con-

El déficit de estacionamientos en el litoral es el aspecto peor valorado por quienes visitan la Costa del Sol

tabilizaron 2.115 denuncias por mal estacionamiento frente a las 1.200 que de media se ponen en los meses de temporada baja, según los datos facilitados por el Ayuntamiento.

En territorio marbellí, las zonas más sensibles son los accesos a las playas, donde la Policía Local ha redoblado la vigilancia esta temporada. De hecho, hay órdenes de servicio sobre los lugares con especial incidencia, como pueden ser Río Real, Banana Beach, El Rodeo y Cabopino. En este último punto la policía ha instalado señalización medianamente cintas y pivotes para blindar los arcones de la carretera que da acceso a la playa. Lo que se pretende con esta medida es impedir el aparcamiento de los vehículos y facilitar el tránsito de los peatones hacia uno

de los mejores arenales de Marbella, evitando que se reproduzcan estampas de años pasados, cuando la zona se convertía en una auténtica ratonera para entrar y salir.

«No hay hueco»

A pesar de estas barreras físicas, si el terrizo habilitado junto a la playa como zona de aparcamiento está lleno, siempre hay quien se las ingenia para dejar el coche en cualquier lugar. Literalmente. «¿Qué vamos a hacer si no hay hueco? Venimos desde Ronda con los niños y el coche cargado hasta arriba», se justifica Jesús Bueno mientras la familia se baja del vehículo, que deja estacionado a la sombra de unos árboles e invadiendo parte de la línea amarilla que delimita la calzada. Ma-

ría Jesús Garcés no termina muy lejos de este punto tras dar varias vueltas por el precario 'parking' donde se divisan algunos gorillas. «El aparcamiento de esta playa es claramente insuficiente, todos los años pasa igual. Pero vaya, es normal, con este calor dónde vamos a ir. Y si no vives al lado te toca coger el coche, Marbella no es una ciudad fácil para moverse y menos en verano», concluye la joven que acude acompañada de su pareja.

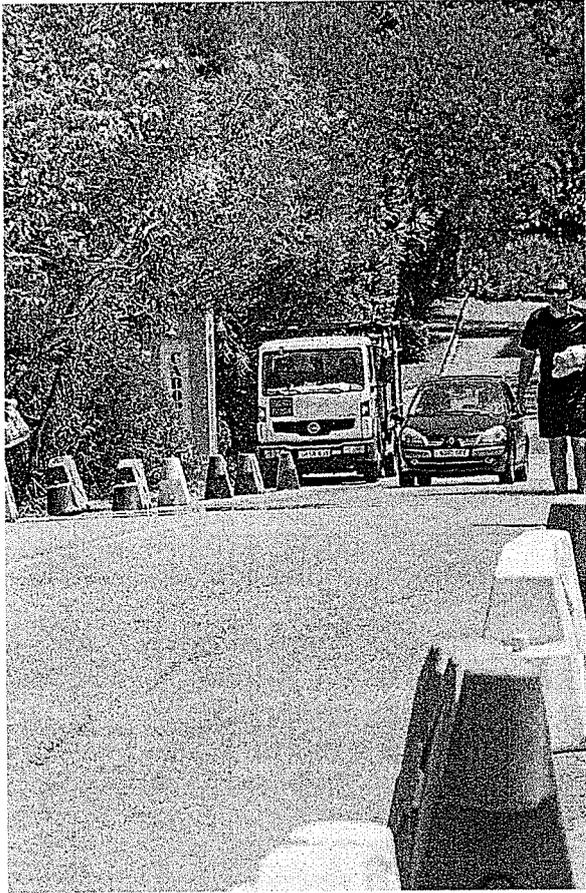
La escena se repite a lo largo y ancho de todo el litoral malagueño. «Vivimos del turismo, así que se interviene cuando el coche bloquea el paso o una salida», relata otro policía de Torremolinos, una localidad en la que en julio y agosto se registran cerca de 600 sanciones mensuales frente a las 350 de los meses

El repunte es notorio pese a que los agentes se centran en los que obstaculizan el tráfico para evitar denuncias masivas

de invierno. La mayor parte, turistas. Como en el resto de municipios costeros, los mayores problemas se dan en los paseos marítimos por el tirón de las playas y los chiringuitos, aunque en este caso concreto la palma se la lleva la zona de El Bajondillo, tanto en la fachada litoral como en viales interiores, que quedan reducidos a un carril para sufrimiento de los vecinos. «Entendemos que la gente quiera aparcar cerca de la playa, pero nuestra calle no puede estar bloqueada todo el día», se queja Marisa Gómez.

Carga y descarga

Los espacios reservados para la carga y descarga también son un filón, ya que los turistas suelen confundirse, u obviar, los horarios. «Ven el espacio y dejan el coche sin fijarse en la señalización vertical, pero cuando llegan se encuentran con que la grúa lo ha retirado», explica un policía local de Mijas. Una práctica generalizada que trae de cabeza a los repartidores. «Si durante el año es complicado utilizar las zonas que tenemos para la carga y descarga, ahora en verano es una auténtica locura. Está fatal. La gente ve un



▲ **Marbella.** Barreras impiden este año el aparcamiento en el arcén de acceso a Cabopino (Marbella). :: JOSELE



Hilera de coches estacionados en un carril de circulación en Torrox-Costa. :: E.C.

Los empresarios de playas piden soluciones a «un mal endémico»

Proponen la puesta en marcha de autobuses de lanzadera a las playas y la construcción de 'parkings'

:: F. JIMÉNEZ

MÁLAGA. La falta de aparcamientos es uno de los principales lastres que padecen los municipios turísticos. Lo quienes visitan la Costa del Sol, al situarlo como el aspecto peor valorado, y también los negocios que viven del turismo. «Es un mal endémico que tenemos y al que es necesario buscar soluciones. Ya lo sufrimos en invierno los fines de semana, pero en verano es imposible», advierte el presidente de la Asociación de Empresarios de

Playa, Manuel Villafaina, quien insta a los ayuntamientos a tomar conciencia de esta situación y corregir uno de los puntos negros de los destinos turísticos.

Como solución ideal, propone la construcción de 'parkings' subterráneos en el entorno, aunque entendiendo que la falta de espacios libres y el coste para las arcas públicas puede condicionarlo propone como alternativa la habilitación de bolsas de aparcamiento en zonas más alejadas y poner en marcha un servicio lanzadera con microbuses que lleven y recojan a los bañistas. «Sería lo mismo que ya hacen los hoteles que están más apartados de las playas. Sería una buena medida mientras se construyen aparcamientos», comenta el representante de los chiringuitos

y demás negocios playeros, quien respecto a las multas agradece que, «por regla general, no se multe a aquellos que no obstaculicen la circulación». «Es cierto que se levanta la mano y los municipios suelen ser comprensivos, pero no del todo, ya que también depende de la pareja de policías que te toque», afirma Villafaina, quien como responsable de un chiringuito en Torremolinos es testigo directo de cómo se las tienen que arreglar sus clientes para aparcar. «Mucha gente viene de otros municipios e incluso de otras provincias cercanas como Córdoba o Granada con mesas reservadas nos llaman diciendo que no llegan o que lo harán más tarde porque han dejado el coche a dos kilómetros», relata.

huevo, mete el coche y se va. Si llega la policía se lleva el vehículo, pero si no se queda ahí todo el día. Y lo hacen guiris y españoles, pero a los extranjeros en concreto les da igual porque las multas no les llegan», afirma Daniel Lima, propietario de una céntrica floristería de Marbella que maneja su propio camión de reparto, quien además lamenta que esa falta de civismo de los conductores se transforma en una presión policial para los profesionales. «Muchas veces tenemos que parar dos minutos en doble fila porque nuestra zona está ocupada por particulares y claro, la policía se te echa encima», se queja.

Con las estadísticas en la mano, precisamente aparcar en zona de carga y descarga en el horario reservado para tal fin es la infracción que más denuncias por mal estacionamiento genera en Fuengirola. De las 26.271 multas impuestas a lo lar-



El Bajondillo, la zona más conflictiva de Torremolinos. :: RITO SALAS

go de 2018, un total de 3.708 fueron por este motivo (1.533 en verano), seguidas por la doble fila (2.301, de las que 1.243 en verano). En su conjunto, en la época estival (desde mayo hasta mediados de septiem-

bre) se contabilizaron 12.196, lo que supone prácticamente la mitad (46,4%) de las impuestas en todo el año.

Un claro síntoma de una falta de plazas en la localidad que es permanente durante todo el año aunque se agudiza hasta el límite del colapso en temporada alta. Todas las playas son urbanas y los estacionamientos en todo el paseo marítimo están regulados con zona azul, mientras la única bolsa de aparcamientos en sus apenas diez kilómetros de término municipal se encuentra a los pies del castillo Sohail. Otra opción es el recinto ferial, aunque más alejado de la playa y siempre que no haya mercadillo u otras actividades que lo ocupen.

En la vecina Benalmádena, la doble fila y el mal estacionamiento acaparan siete de cada diez multas de tráfico. Unas infracciones que, como en el resto de localidades del

entorno, se multiplican en verano. Sólo en el mes de agosto del año pasado se impusieron 913 denuncias frente a las alrededor de 400 que se registran en los meses más fríos.

Litoral oriental

En la Axarquía los mayores problemas para encontrar aparcamiento se producen en los meses estivales en los grandes municipios costeros, especialmente en Torre del Mar, Rincón de la Victoria y Nerja. En la capital de la comarca oriental se implantaron en 2015 varias bolsas reguladas con zona azul, aunque los comerciantes del centro histórico piden que se incrementen las plazas, especialmente ahora que se va a peatonalizar el eje Carmelitas-Canalejas.

En Rincón de la Victoria la zona más conflictiva es la avenida del Mediterráneo, la antigua N-340, donde el Ayuntamiento tiene que desplegar a diario patrullas para evitar la doble fila y los aparcamientos indebidos en los espacios de carga y descarga. Fuentes municipales explican que este verano las sanciones que se están poniendo «van en la línea» de los últimos años, aunque sin facilitar cifras.

En Nerja las mayores incidencias se dan en las calles aledañas al centro histórico, con infracciones por doble fila y aparcamientos en zonas de carga y descarga. Los visitantes se quejan de que los solares acondicionados para aparcar son «polvorientos», al no estar asfaltados correctamente. Mientras tanto, en Torrox, además de habilitarse varios solares de titularidad municipal para dar respuesta al aluvión de coches en verano también tienen en marcha desde 2014 una iniciativa pionera en la provincia consistente en la puesta en marcha de una zona azul gratuita en toda la franja litoral para fomentar la movilidad y la rotación de los vehículos. El sistema, que ha tenido buena acogida entre los empresarios, conlleva la utilización de un disco de cartón, que se adquiere por un euro y sirve indefinidamente. Los conductores tienen que colocarlo en el salpicadero, indicando la hora de estacionamiento, y tienen un máximo de dos horas. A partir de ese periodo, se expone a ser multados.

● **Han colaborado:** Nieves Castro y Eugenio Cabezas.